



## DOMINGO 2º DEL TIEMPO ORDINARIO

(15 de enero)

### ♦ Texto para la oración

*“Al día siguiente, estaba Juan otra vez con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba dice: “Ese es el cordero de Dios”..*

*Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta:” **¿Qué buscáis?**”Ellos le contestaron: “Rabí (que significa maestro), ¿dónde vives?”El les dijo: “**Venid y veréis**”.Entonces fueron, **vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima.***

*Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: “Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)”. Y lo llevó a Jesús. **Jesús se le quedó mirando y le dijo:” Tú eres Simón, el hijo de Juan, tú te llamarás Cefas (que se traduce Pedro)”**.*

((Juan 1, 35-42)

### ♦ Comentario al texto

**¿Qué buscáis?** Son las primeras palabras de Jesús en este evangelio. Es la pregunta que Jesús hace a todo el que se acerca a él. Ellos le **vieron dónde vivía** y se **quedaron** con él. Juan nos narra este primer encuentro con Jesús y nos hace ver que el contacto con Jesús no defrauda. Andrés en cuanto vio a su hermano Pedro se lo presentó a Jesús. El evangelista nos muestra una semana de encuentros y de invitación por parte de Jesús: **venid y lo veréis**. Juan, quizá el mismo que acompaña a Andrés en este encuentro, nos hace caer en la cuenta de la importancia que ha tenido para ellos ese momento, recuerda muy bien la hora. Es la señal de que algo importante ha pasado aquel día.

Para conocer a Cristo, el Mesías, como así lo confiesa Andrés, es necesario un encuentro personal. Cuando se da el encuentro nace la urgencia de anunciarlo, de invitar a otros... Está naciendo la primera comunidad de discípulos: ellos le han reconocido como Maestro y como Mesías (el Cristo). Jesús es Palabra de salvación.

### ♦ Momento de oración

Con la celebración de este domingo comenzamos un nuevo tiempo litúrgico que llamamos **Tiempo Ordinario**. Terminadas las fiestas de Navidad, con la celebración del Bautismo de Jesús, se vuelve al trabajo, a la vida cotidiana. Tiempo de contemplar mi vida diaria a la luz de la palabra de Jesús Tiempo de contemplar a Jesús, de reconocerle en sus obras, de actuar según su modo de hacer, de reconocer mi propia historia, como una historia de amor y salvación.

-Durante la semana busco algún momento para volver a leer este texto del evangelio. Busco un lugar para hacer silencio y orar. Me sitúo formando parte de la escena. Como Andrés escucho estas palabras de Jesús: **¿Tú que buscas?** Y me pregunto ¿Qué ando buscando yo en mi vida, en mi trabajo? ¿Qué busco como creyente en Jesús?

-Jesús me invita hoy de nuevo. Reconozco su llamada. Me invita a permanecer con él, a buscar algún espacio, en mi vida cotidiana, para el encuentro. Crecer como discípulo o como discípula me exige **quedarme** junto al Maestro, a la escucha de su enseñanza y descubriendo dónde y cómo él vive.

-¿Cómo recibo yo hoy esta invitación? Ven y verás. Es la llamada a un encuentro personal. No es posible seguir a Jesús sin esta relación permanente con él. Él nos hace discípulos y discípulas. Pongo ante Jesús mi deseo de seguirle, mi gratitud por haber sentido esta llamada, mi compromiso de permanecer junto a él.

-Como Andrés yo también quiero vivir el compromiso de anunciar a otros el significado de este encuentro. Pienso en personas concretas con quienes puedo compartirlo.

-Termino la oración sintiendo la mirada de Jesús sobre mí. Hoy de nuevo me siento llamado por mi nombre, me siento de nuevo invitado a formar parte de la comunidad de discípulos, a formar parte de la iglesia, en la realidad concreta donde yo vivo mi fe.